2-60 S19L
V8c

John Carter Brown
Library
Brown University

34795

DESCRIPCION DEL OBISPADO DE la Concepcion.

ESte Obiſpado fue erigido en 1567 en la Ciudad, nombrada la Imperial; en donde permaneció haſta que en el levantamiento general de los Indios, que deſde 1560 continuó, yà con mas, yà con menos teſon, y empeño por muchos años, fue preciſo en el de 1601 deſpoblar dicha Ciudad, no pudiendo defenderſe ſus vecinos; porque iban los Indios deſtruyendo una tras otra, no ſolo las Ciudades, que habia fundado D. Pedro de Valdivia, Conquiſtador del Reyno, ſinò las que fundò deſpues D. Garcia Hurtado de Mendoza, que en 1557 entrò de Gobernador del Reyno de Chile, y deſpues de algunos años fue Virey del Perú. La Ciudad de la Concepcion, deſpues de la deſgraciada muerte de Valdivia, fue tomada, y deſtruida dòs veces por los Indios. Pero repoblada finalmente, y fortificada, ſe traſladó à ella la Silla Epiſcopal erigiendoſe ſu Parroquia en Catedral à 7 de Febrero de 1603.

Confina eſte Obiſpado por el Norte con el de Santiago, ſirviendo de diviſion el Rio de Maule; por el Poniente con el Mar del Sur; por el Oriente, à 20, y 25 leguas de la coſta, confina con la Cordi-

Mera; y por el Sur debe juzgarse su extension hasta el Cabo de Hornos.

La Ciudad de la Concepcion tubo su asiento, desde que fue fundada por Valdivia en 1550, en el puerto de Penco en 36 gr. 43 min. de latitud austral, y 303 gr. 18 min. de longitud, contada del Meridiano de Tenerife. Se erigiò en ella Audiencia Real en 1567; la qual fue extinguida á los siete años, y renovada despues en la Ciudad de Santiago en 1609. Ha padecido esta Ciudad varias ruinas, asi por los Indios, como por los terremotos; especialmente por el dia 8 de Julio de 1730, en que se asoló la mayor parte con la desgracia de haberse salido el Mar, è inundado la Ciudad. Repitiose esto en 24 de Mayo de 1751 con total ruina, y mayor inundacion; por cuyo motivo se trasladó en 24 de Noviembre de 1764 al Valle de la Mocha, distante del de Penco 3 leguas al Sur entre los Rios Andarien, y Biobio. Sus calles, aunque delineadas à cordel, estan colocadas Nordeste Sudoeste; lo que, por los vientos generales, y fuertes, es un gran defecto; como tambien lo mal nivelado del Terreno por la inconsideracion de los los que primero han comenzado à fabricar esta nueva Ciudad. Tiene sobre el Biobio un Castillo para impedir el paso à

los

los Indios levantados. Le llaman la Puntilla; y hay en èl hoy un Almacen de Polvora.

Gobierna à esta Ciudad en lo politico un Corregidor con Cabildo compuesto de dos Alcaldes ordinarios, quatro Regidores, que se eligen cada año, Alferez Real, y demas oficios correspondientes. Su vecindario no llega à 10y Almas. El Cabildo Eclesiástico por la ereccion debia ser mayor; pero no se ha completado hasta ahora por los cortos proventos de las rentas decimales. Solo consta actualmente de Dean, Arcediano, una Canongia Magistral, y otra de Merced. En su Catedral, que hoy no es mas que una Barraca, hecha de los fragmentos de la arruinada en Penco, se venera la Imagen de Nra Sra de las Nieves; la qual conducida á la Imperial por su primer Obispo, obrò allí muchas maravillas, aterrando á los Indios alzados, yà dexandose ver de ellos en las murallas, yà en campaña por el ayre, yá socorriendo á los Españoles con fuentes milagrosas, con Codornices llovidas en tiempo de estrema escasez de viveres &c. como consta de instrumentos juridicos de aquel tiempo. En Penco ha continuado sus prodigios; siendo muy notable, y público el que se viò en el Terremoto de

51; en que habiendose salido el Mar, é inundado la Catedral, no subieron las aguas del piè de la peaña; siendo asi que se elevaron mucho mas altas en todo lo demàs de la Iglesia, è inmediaciones de esta Sta Imagen; la qual es el consuelo de la Ciudad, y de todo el Obispado; á cuya proteccion se cree deberse que en la Ciudad no entre la peste de Viruelas; y si alguno las ha padecido, no hayan contagiado á otros, quando en todo el Obispado es una enfermedad funestisima, de la qual raro escapa de la muerte. Por lo qual los Indios infieles es tal el horror que les tienen, que en sospechando que alguno està tocado de este mal, al punto pegan fuego al rancho, donde se abrasa el enfermo con quanto tiene dentro. Y por este medio tan bárbaro precaven el contagio. Este método comenzaron à practicar en la mortal epidemia, que padecieron en 1561, en que murieron todos los apestados de ellas. Tiene esta Ciudad 5 Conventos de Religiosos: Sto Domingo, S. Francisco, S. Agustin, la Merced, y S. Juan de Dios, y un Monasterio de Trinitarias descalzas: un Colegio conciliar, y Casa de Exercicios. Todos estos edificios son bien reducidos é incómodos, y aun no acabadas sus fábricas á excepcion del de S. Francisco, á

cuya

cuya comunidad se aplicò el Colegio, que fue de los Jesuitas. Para sus fábricas usan de Cal de Conchas, que se hallan aun á alguna distancia del Mar, y sobre algunos montecillos en tanta abundancia, y en tal profundidad, que puede decirse que hay minas de Conchas.

Reside en esta Ciudad el Comandante General de las Armas de toda la frontera; à cuyo empleo suele agregarse el de Gobernador politico; asimismo el Sargento mayor del Reyno. El Capitan General, Presidente de la Real Audiencia de Santiago asistia antiguamente por ley seis meses en la Concepcion; pero yà no se practica.

A poco mas de dos leguas al poniente està el puerto de Talcahuano en una gran Bahìa, que tiene à la entrada una Isla, que llaman Quriquina; cuya interposicion, que sirve de parapeto contra el Mar, forma dos bocas. Por la grande, que està al Norte, entran buques de todo porte, y por la chica del Sur solamente Barcas. Otro puerto hay inmediato á este, llamado de S. Vicente; pero aunque bueno, no es frequentado. En Talcahuano hay unos 30 Vecinos. Allí estan las Bodegas ó Almacenes, en que se guardan los efectos, y frutos, que se llevan al Perú, de donde

van

van para esto por lo regular cinco, ó seis Navios cada año. En la falda del cerro, que dà nombre al mismo puerto hay un Castillo para su defensa; y en el puerto un piquete de Tropa reglada con un Oficial, que hace de Comandante; y gobierna en lo militar, y politico.

El temperamento desta Ciudad, y casi generalmente de todo el Obispado, es muy frio en Hibierno aun à distancia de la Cordillera. El Verano es templado en el dia, y frescas las noches. El viento general es el Sur, y Sur-ste. El Levante, que es el que sopla de la Cordillera, y llaman los naturales Puelche, es muy perjudicial à la salud por ser frio y seco en estremo. Ademas de ser precursor de Terremotos, causa Paràlisis, Convulsiones, Tabardillos por constipacion, que en todo este Reyno llaman Chavalongos; aunque de estos hay otros aun mas peligrosos, que provienen de insolacion, los quales curan los Indios con baños de agua fria en la Cabeza. Toda esta tierra es bastantemente fertil, y abundantisima en pasto; por lo qual hay gran copia de ganados de todas especies como en el Obispado de Santiago. Hay animales de Caza, y bastante volateria, singularmente de Torcaces: muchas, y buenas Perdices: Papagayos, aunque muy toscos;

cuyos

cuyos polluelos, que llaman Tricáhues, son de delicadisimo gusto. Crian en las Barrancas mas escarpadas de los Rios, donde los cogen con temerario arrojo los Huazos. Llámase así aquella gente del campo, que lo mas del tiempo anda á caballo con su Poncho, y Lazo. Acércanse por encima de la Barranca atados al Lazo, cuya otra estremidad queda asegurada á la Cincha del Caballo. Luego que cogen uno ù dos pichones suben por el mismo Lazo. De modo que su vida pende de la resistencia del Lazo, y de la Cincha, y de la mansedumbre del Caballo; pues si faltan aquellos caen al Rio, y si se alborota este ò espanta caen con el Caballo al Rio, ò dispara arrastrandolos hasta estropearlos, ó hacerlos pedazos. Pero rara vez se vè desgracia semejante. En las costas hay innumerables Lobos marinos, y tan grandes que yà se ha visto alguno de mas de 30 pies de largo; aunque estos deben tenerse por Leones marinos. De la abundancia de pescados, y mariscos yá hemos hablado en la descripcion de Santiago. Solo añadiremos que los Pejereyes son tan abundantes desde Julio á Septiembre, que se venden en la plaza à 150, y 200 por medio real; y casi à este respecto corre el demás pescado.

No

No hay en esta tierra animales ponzoñosos á excepcion de una pequeña Araña obscura con una pinta rexa en la parte posterior. Es venenotisima; y causa en los que escapan una estraña especie de convulsion. El picado, al paso que declina el Sol del Cenit, se va encogiendo de miembros, y con intensisimos dolores, que le duran toda la noche; y al paso que nacido el Sol y va subiendo, se va aliviando de los dolores, y soltando de miembros. De modo que al medio dia se halla como bueno. Este insecto se cria en los pastos, y solo suele picar en tiempo de calor.

La abundancia de Trigo, Cebada, y demás semillas, y frutas es como en Santiago. Las Fresas son excelentes, y muy grandes. Lo que hay de particular es que aquì se cosechan los mas generosos Vinos del Reyno; cuya cosecha suele llegar à 100 arrobas al año. Hay Olivos, como en la jurisdiccion de Santiago; pero en una, ni otra parte ha habido hasta ahora aplicacion à hacer Aceyte. Y asì en lugar deste se usa en todo este Reyno de Chile la Grasa de los Bueyes, y Vacas aun en Quaresma por costumbre antigua; asi como en el Perù la manteca de Puerco.

Hay muchas, y buenas Maderas para fábricas. Entre ellas hay un árbol, llamado

do Lithi, de color verde obscuro, frondoso, y muy agradable á la vista, que en tiempo de Estío convida con su sombra. Pero esta es venenosa. Con solo recostarse à ella por breve rato, infiziona, y hincha el cuerpo. La cara particularmente se pone monstruosa. El mismo efecto se experimenta manejando su leña, y el humo quando se quema. Su remedio es la leche ó zumo de Maiz quando aun no estan maduros sus granos.

Los campos, y vegas estan generalmente poblados de yervas medicinales, tanto de las conocidas, como de las que no se conocen sinò con los nombres del pais; las quales aplican sus Naturales con no poco acierto para todas sus dolencias, conducidos por la experiencia adquirida por instinto, casualidad, y observacion. Siendo muchas de ellas especificos para diversas enfermedades. Y asì no usan, ni tienen otra Botica, que la del campo. Los Franceses, que llegaron allí en el Navio el Principe de Condè, se admiraron de tanta abundancia de yervas medicinales. Llevaron à Francia la noticia; y el Rey Christianisimo solicitò por la Corte de Madrid se le embiasen semillas de las mas principales especies de este Obispado. Pasó el orden à Chile; y se remitieron de 120

eſpecies. En conſequencia deſto tubo posteriormente orden D. Joſef Juſsieu, participada por ſu hermano D. Antonio Jussieu, ambos Mèdicos, y Botaniſtas de la Real Academia de las Ciencias, y el último Demonſtrador del Jardin Real, para paſar á Chile á herborizar en aquellos parages. Lo que no executò por ſus enfermedades, cauſadas en gran parte de haber perdido lo que trabajò en el Perú, por habérſele huido un criado con una Petaca de diſeños de plantas, ſin que ſe haya tenido haſta hoy noticia de él. Solo faltaba en Chile el Añil para poſeer todas las eſpecies de hierbas que neceſitaban para tintes. Pero ya ſe empieza à cultivar; y ſe ha logrado en Chillàn alguno tan bueno como el mejor que ſe trae de Huatemala.

Riegan la parte poblada por los Eſpañoles en eſte Obiſpado muchos Rios. Los de mas nombres ſon: el de Maule, el de la Laxa, el de Ytata, el Nuble, y Biobio. Ninguno navègable, ſinó en Balſas, á excepcion del ùltimo, que admite Barcas haſta tres, ó quatro leguas de ſu boca. Entre varias Lagunas ſe hallan tres de conſideracion, que ſon la de Quinèl, y la de Avendaño, diſtantes 18 leguas de la Concepcion, è inmediatas al Rio de Ytata;

y

y otra nombrada Palpál en el partido de Chillan. En la de Quinél hay Perlas, cuyo oriente no cede al de las de Panamà. No se hace caso de su pesca por desidia de los Naturales. En la Laguna de Avendaño se tiene por constante haberse visto una especie de Caballos anfibios, que alguna vez han salido á retozar con los de tierra; y habiendo enlazado uno el año de 1723 se arrojó al agua, donde adquiriò tanta fuerza, que à no cortar prontamente el Lazo, hubieran sido sepultados en la Laguna el Ginete, y su Caballo. En la Laguna de Palpál, que dista 12 leguas de la de Avendaño á presencia del Corregidor, y mucha gente se viò uno muerto, que sobrenadaba. Sacado à la orilla se observó ser un Caballo de un cuerpo doble respecto de los de tierra; de color alazàn, de cuello largo, y muy delgado, orejas pequeñas, la clin de cola, y cuello abundante, larga, y muy gruesa. Las manos, y pies delgados sin coyuntura; y al parecer con ternillas en lugar de huesos, que remataban en unos basos blandos, y tableados à manera de aletas. Por falta de curiosidad se contentaron con este corto examen, sin cuydar de mas averiguacion.

En la jurisdiccion de este Obispado hay muchas minas de Oro, y tal qual de Pla-

Plata. En eſtos años ſe deſcubrió una de Oro en el partido de la eſtancia del Rey, que ſin mucho trabajo, y caſi ſin neceſidad de herramientas, diò mucho en pepitas de 12 y 14 onzas. Ya ha deſcaecido mucho. En Quilacoya ſe halla nó poco. Generalmente apenas hay riachuelo, ó eſtero, que no ſea labadero de Oro; pero la deſidia de los Naturales es tál en medio de ſu pobreza que ni aun deſte ſocorro que gratuitamente, y con tanta comodidad les franquea la Naturaleza, ſaben aprovecharſe. Eſto viene de la abundancia de comeſtibles, y de la mutua hoſpitalidad de eſtas gentes. Eſtàn ſeguros de que en qualquiera, haſta el mas miſero rancho, han de hallar acogida, y el plato, que puede ſubminiſtrarles ſu pobreza. Con eſto cuydan poco de trabajar; y ſe andan zanganeando en ſus Caballos de rancho en rancho por los campos, hechos unos holgazanes. Tambien hay Minas de Cobre, de Criſtal montano, de Carbon, de Piedra Imàn, de Azufre, y de Brea en la Cordillera. Como tambien algunos Volcanes, y Baños de aguas calientes.

Todo el comercio activo deſte Obiſpado ſe reduce á Vinos, Trigo, y Sebo, que ſe embarcan para Lima, y algunos Cordovanes. De eſtos ſe llevan algunos à

San-

Santiago, y tambien muchos Carneros. Antes era baſtante groſſo el comercio, que, para llevarlos á otras partes, ſe hacia de Ponchos con los Indios rebeldes. Los Eſpañoles, que ſe exercitaban en èl, bajo del nombre de Conchaviſtas, paſaban à ſus tierras, llevando Vino, Añil, Chaquiras, y algunas Quinquillerias à conchavarles los Ponchos, con que ſe proveia todo el Reyno. Pero hoy eſtá eſte Comercio muy caido, así por las muchas providencias, que ſe han tomado para remediar eſtos deſórdenes, como porque yà los Ponchos no ſon tan apetecidos, ò porque ſe trabajan muchos entre los miſmos Eſpañoles. El comercio de Bayetas, cuya labor en otro tiempo era regular ocupacion de las Mugeres deſte Obiſpado, particularmente en el partido de Chillán, vá tambien deſcaeciendo á cauſa de lo mucho que abundan las de Europa.

Comprehende eſte Obiſpado 6 Provincias, que aqui llaman Corregimientos, que ſon: la Concepcion, Cauquenes, Chillàn, Itata, Puchacày, y Rere, ò Eſtancia del Rey. De los quales ninguno tiene repartimiento, ni otros ſueldos è intereſes, que los derechos judiciales; por cuya razon ſe hacen poco apetecibles; ó á lo menos no excitan los ánimos á pretenderlos

en

en la Corte; y asi se proveen siempre por el Gobernador General del Reyno; como sucede, por el mismo motivo, con los del Obispado de Santiago. Además destos Corregimientos hay dos Gobiernos, que se proveen por el Rey, que son Valdivia, y Chiloè, y un Comandante, que gobierna en lo político, y militar la Isla grande de Juan Fernandez.

CONCEPCION.

ESte Corregimiento estaba ceñido, antes de la ruina, á la ensenada, que forman las Lomas altas del contorno de la Ciudad destruida. Hoy se estiende hacia el Sur hasta el Rio Biobio con toda la costa, que corre hasta su boca con todo el Hualpen, y Talcahuano. Tiene además del Curato de la Catedral con dos Curas el de Hualqui, y Talcahuano.

CAUQUENES,

POR la mucha extension, que tenia el Corregimiento de Maule por una, y otra vanda del Rio de este nombre, se ha dividido en dos; quedando el de la parte del Sur con el nombre de Cauquenes. Confina por el Oriente con la Cordillera; por

el

el Poniente con el Mar; por el Sur en la parte alta con Chillán, y bajando para la costa con el de Itata. Su Capital es la Villa de las Mercedes de Manso, situada à las Orillas del Estero nombrado Tutubèn. Tiene 3 Curatos, que son el de la Capital, el de la Isla de Maule, y S. Francisco de la Huerta, en que hay un Convento de Franciscanos. Es tierra de sembrados, y ganados en abundancia. Sigue al Sur el Corregimiento de

CHILLAN.

COnfina por el Oriente con la Cordillera; por el Poniente con el de Itata, y por el Sur con el de Puchacày. Su Capital es la Ciudad de S. Bartolomé de Gamboa. Tiene Cabildo. Ademàs de su Iglesia parroquial, tiene Conventos de Sto Domingo, de S. Francisco, y de la Merced. Tuvo Colegio de Jesuitas. En 1753 el de S Francisco se erigió en Colegio de Misioneros Apostòlicos, destinados desde España para la conversion de los Indios. Tambien salen à hacer Misiones por todo el Obispado. Pertenece á este Corregimiento, el Curato de Perquilabquen. Además de los frutos de la tierra, y matanzas de ganado, cria muchos Carneros; de cuyas finas lanas se hacen algunos Texidos. Sus cam-

campiñas son hermosas, fértiles, y limpias. Sigue al poniente el Corregimiento de

YTATA.

COnfina por el Norte con el de Cauquenes; por el Oriente con el de Chillan, y parte de Puchacáy, y por el Poniente con el Mar. Tiene dos Villas en su jurisdiccion, que son la del Nombre de Jesus, y la del Nombre de Maria. Se extiende su jurisdiccion á uno, y otro lado del Rio de Ytata. Hay en este Corregimiento 3 Curatos, que son el de Quipolemu, que está en la Villa del Nombre de Jesus; el de Ninhue, y Quiríhue. Su principal comercio es de Trigos, Vinos, efectos de matanzas, y curtidos. Sigue al Sueste el Corregimiento de

PUCHACAY.

COnfina por el Norte con el de Ytata; por el Sur con las orillas de Biobío; por el Poniente con la jurisdiccion de la Concepcion; y por el Oriente llega hasta los términos del de Rere. Su Capital es la Villa de S. Juan Baptista de Hualqui Tiene dos Curatos, que son el de Conuto, y el de la Florida. Sus frutos, y comercio son como los del precedente. Sigue al Oriente, y Sueste el Corregimiento de RE-

Confina por el Poniente, y Noroeste con el de Puchacáy; por el Oriente, y Sur con los términos, y jurisdicciones de las Plazas de la frontera, de que hablaremos luego. Su Capital es la Villa de Buena Esperanza hoy S. Luis Gonzaga alias la Estancia del Rey. En ella tiene un Curato. Su comercio es en Trigos, Matanzas, y Vino de poca estimacion.

Algunos de los Curatos referidos tienen una extension grande de territorio como de 20 y 25 leguas, cogiendo parte no pequeña de otra Provincia; por lo qual puede decirse que pertenecen à entrambas. Doce de ellos se conceptuan Feligresias rurales. Las Villas no se han formalizado todavia, aunque estan destinados los parages para su fundacion. Esto proviene de estar la gente dispersa en la labor, y asistencia de sus Chacaras, y Campos; en cuyas haciendas hay capillas, en que cumplen con los preceptos de la Iglesia, aunque no en todas. La frontera, que divide esta parte del Obispado de las tierras, que habitan los Indios levantados, se compone de una linea de plazas, que corren à una, y otra parte del Rio Biobio para resguardo del Reyno, comenzando desde la falda

de la Cordillera hasta la Concepcion por este orden: Sta Bárbara, Puren, Angeles, Tucapel, Yumbel, Talcamavida, y Concepcion. Estas estan à la parte del Norte en dicho Rio, mas ó menos inmediatas á él, y entre sí, segun las situaciones mas convenientes. A la otra parte estan las del Nacimiento, Sta Juana, S. Pedro, Colcura, y Arauco. Todas tienen guarnicion de tropa reglada, y artilleria. Sus Curas son Capellanes Reales de sus guarniciones. En esta parte del Obispado hay cerca de 90 ỹ almas.

Las fuerzas militares de esta parte consisten en dos Batallones de Tropa reglada. El primero, que es el antiguo, consta de seis Compañias de Caballeria, y siete de Infanteria; las quales regularmente estan distribuidas en las guarniciones de las Plazas de la frontera. El segundo, que es el que vino de España en 1770 con nombre de Batallon fixo de Chile, consta de seis Compañias de Infanteria, y una de Artilleros. Tambien hay algunos Sargentos, y Cabos de Caballeria, que vinieron de Asamblea para disciplinar las Milicias. Estas se componen de mas de cein compañias repartidas por los Corregimientos; y sirven en los alzamientos de los Indios con sus armas, y Caballos.

Las

Las naciones mas conocidas de eſtos Indios eſtan al Sur de Biobio. Se dividen en Behetrias, ò llàmanſe Naciones ó Aillos, que ellos llaman Vutanmapus; cuya diviſion ſe toma Norte Sur. El primer Aillo ò Nacion es la de la coſta, que comienza deſde el Fuerte de Colcura. Corre por Arauco, Tucapel, Imperial baja, y Tolten el baxo. La ſegunda por los llanos, comienza en la plaza de Sta Juana, y ſigue por Angol, Ropecura, Imperial alta, Maquehue, y Tolten el alto. La tercera corre por las faldas de la Cordillera deſde la plaza del Nacimiento ó Coluhè, Chacayco, Renayco, y Quecherehuas. La quarta en la Cordillera, es la que comprende toda la Nacion de los Pehuenches. Demàs deſtas quatro hay la Nacion de los Huylliches, mas avanzada al Sur. Todos eſtos Indios van deſcalzos, y uſan Ponchos, que ſon unas Mantas con una abertura en medio por donde entra la cabeza, y quedan colgando deſde los hombros por detras, y por delante; pero el reſto del veſtuario es diferente. Los de los tres primeros Aillos llevan yà calzones, y los mas principales uſan calzas. Los Pehuenches, y Huylliches uſan en lugar de calzones una manta, ceñida á la cintura haſta las pantorrillas. Las Indias uſan una Túnica de lana,

nc-

negra ó azul de la garganta al pie, muy ajuſtada ſin mangas. En todos eſtos Aillos ſe ha hecho juicio que paſa el numero de Indios de 100 ℔ de todas edades y ſexos. Y porque abundan mas las Mugeres que los Hombres, la gente de Guerra á penas llegarà á 25 ℔.

La Religion deſtos Indios es ninguna; pues aunque los mas de eſtas quatro Naciones ó Vutanmapus eſtán baptizados por ſus antiguos Miſioneros en las correrias, que hacian por ſus tierras, nada ſe apartan de ſus gentilicos ritos; ni dan la menor mueſtra de Chriſtianos. No ſe halla que adoren algun Numen; pero ſi temen mucho à algunos como al Pillàn, que es el Demonio, á los Volcanes, Culebras &c. No porque les atribuyan divinidad alguna, ſinó porque temen que ſi no los contentan les haràn mucho daño. Con todo ſon muy ſuperſticioſos, aſi en las curaciones, que hacen por medio de ſus Machis, que aſi llaman à ſus Adivinos, y Curanderos, como en averiguar los daños, que ſe ſuponen hechos; pues regularmente atribuyen la muerte á maleficio. Para cuya averiguacion conſultan á ſus Machis ò Brujos; los quales deſpues de mil miſterioſos embuſtes, echan la culpa á los Indios, que juzgan mas acomodados. Eſtos

ſin

sin mas testimonio son declarados delinqûentes; y redimen precisamente su vida con algunas pagas de Añil, Cuchillos, y otras especies.

Usan la Poligamia, no tánto por desahogo de la pasion, quanto por tener otras tantas esclavas paraque les sirvan, y trabajen sus Ponchos. Hay señales que creen la inmortalidad del Alma. Porque estan persuadidos à que despues desta vida tienen que hacer un viage al otro lado del Mar: Y asi entierran sus muertos con algunos comestibles; y ponen sobre su sepulcro uno de los Caballos aviado, paraque lo hagan con mas comodidad; y invocan al Pilián, y á la Ballena paraque los acompañen, y ayuden en su viage.

Los de los tres primeros Aillos tienen algun ganado, hacen sus sementeras, y se aprovechan del marisco. Pero los Pehuenches, y Huylliches lo pasan miserable, y pobremente por el mal temple de sus tierras, y por falta de alimentos. Comen carne de Caballo, Sebo; y aun esto apenas les alcanza; y asi pasando la Cordillera se arrojan á robar á los pasageros en el camino que và de Mendoza à Buenosayres. Con todo viven muchos años. Se hallan comunmente Indios de mas de cien años, y algunos de ciento, y quince,

con

con la particularidad de carecer, por lo comun, de canas, y de conservar la dentadura entera, y blanca. Puede ser que para esto último conduzca mascar Brea, que algunas veces se ven precisados á comer por falta de otros alimentos.

La enemiga, que tienen al nombre Español, es irreconciliable desde la Conquista. No podrá verificarse jamás una amistad verdadera; porque esta solo dura mientras dura el interés. Como su genio es inconstante, y belicoso, pasan toda la vida maquinando traycionès, y levantamientos, sin que alcancen quantos arbitrios se han tomado para fixar una paz constante. Uno de ellos fue reducirlos à pueblos. Pero á poco tiempo, esto es el año de 1766, fraguaron con la mayor cautela, en que son maestros, un alzamiento general; en que lograron disimular sus prevenciones en la pronta deferencia à la poblacion de Angol, que fue la primera, que se intentò formalizar. Pero quando mas satisfechos los Españoles, amaneció sitiado en Angol en 25 de Diciembre del mismo año, D. Salvador Cabrito, Maestre de Campo General de aquellas fronteras. Este fue el principio del levantamiento que duró hasta que por comision del Capitan General, y Real Audiencia pasò el

Obis-

Obiſpo D. Fr. Pedro Angel de la Eſpi-
neyra, à parlamentar con ellos, y eſtable-
cer la paz. Durante él arrojaron de la
tierra á todos los Miſioneros, quemaron
las Capillas, deſtrozaron las Imágenes, è
hicieron quantas hoſtilidades pudieron.
Deſde entonces no ſe ha reconocido en
ellos verdadero ſoſiego, por mas que pro-
metieron paces en dos Parlamentos gene-
rales, que ſe celebraron deſpues. En el ul-
timo ſe trató con ellos que embiaſen, y
conſervaſen en Santiago algunos Caciques,
y Indios principales con titulo de Emba-
xadores, como en efecto ſe puſo en prác-
tica. Pero los que conocen el genio, y ca-
racter de los Indios conſideran eſto como
inutil, y lo ha confirmado la experiencia.
El Parlamento no es otra coſa que un
congreſo de los principales Indios de los
Aillos, y del Preſidente y Cabos militares
para tratar de paces. Se convocan à un
ſitio ſeñalado, acampados los nueſtros en
tiendas de Campaña; en donde ſe hacen
los tratados, y convenciones de una á otra
parte; haciendoles al fin algunos regalos
de Cuchillos, Tixeras, y otras coſas de
Merceria, Abalorios, y Bugerias. Siempre
que entra Preſidente nuevo, paſa á la Con-
cepcion à Parlamento para confirmar las
paces, y tratados; y hacerles el regalo

acos-

acoſtumbrado. Regularmente eſtos Parlamentos ſe hacen á ſolicitud de los Eſpañoles, mas que á inſtancia de los Indios.

Su modo de convocarſe para los levantamientos generales, ademàs de las ſeñales ordinarias entre ellos de agueros, y fuegos, que hacen en los cerros, es eſte: Cogido un Eſpañol forman ſu Cahuin, que es una eſpecie de Junta de Guerra para eſte efecto: lo ponen en un hoyo, y despues de muchas ceremonias ſuperſticioſas, le quitan la vida con un golpe de Macana en la cabeza: le ſacan inmediatamente el corazon, cuya ſangre chupan, mojando tambien en ella ſus Lánzas: le cortan los pies, y manos; cuyos dedos reparten entre varios Indios, que ſirven de menſageros, y ſalen por todas las parcialidades, ò Aillos con la mano, pié, ò dedo del Eſpañol. El Cacique, que lo recibe, queda por el miſmo acto empeñado con toda ſu parcialidad al alzamiento. Eſta diligencia la practican tambien, con la mayor reſerva, con los Indios, que ſe hallan trabajando en haciendas de Eſpañoles, que ſe llaman Yanaconas. Y á eſte acto de convocarſe llaman correr la Flecha. Todo eſto ſe hace con el mayor ſigilo, y diſimulo, en que ſon dieſtriſimos.

Son muy hàbiles en el manejo del

Ca-

Caballo, Lanza, Eſpada, Macana, Machete, Cuchillo, y Laque ò bolas enramadas, que ſon las armas que manejan promiſcuamente. Uſan coletos, y caſquetes de cuero crudo de Toro. De modo que apenas ſe podrà preſentar un Eſpañól tan bien armado como ellos; eſpecialmente los Peguenches, que en punto de milicia, y armas ſon los mas dieſtros, mas atrevidos, y mas bien equipados. No conducen mas equipages, ni viveres que una bolſa de harina de Habas ó Cebada, y ſu Huampar, ó vaſo de cuerno. Con eſto tienen todo lo neceſario para mantenerſe muchos dias en campaña. Aprovechan la carne de los Caballos muertos; y ſi los aqueja el hambre, ſangran el Caballo; con cuya bebida quedan mantenidos por un par de dias. Nunca preſentan batalla en campo formado, ſinò en pelotones, en emboſcadas, aſaltos, y correrias repentinas, que llaman Malocas No dan quartel à Eſpañol alguno; y quando cogen alguno vivo le quitan la vida cruelmente con ceremonias ſupertitioſas. Tienen, como los Moros, gran cuydado de recoger ſus muertos; y aſi ocultan ſu número. Todo Indio, por lo general, es inclinadiſimo á la bebida. Como tengan Vino à mano, eſtan ebrios continuamente, como ſucede à los del Pe-

rú con el Aguardiente. La falta de Vino la ſuplen con Chicha, que hacen de varias frutas; pero en eſpecial, y en abundancia con Manzanas, de que hay boſques enteros. Mientras dura eſta coſecha, que es deſde Henero haſta Julio, es el tiempo de ſus mayores revoluciones, é inquietudes. Son grandes nadadores, y amigos de bañarſe, particularmente las Mugeres, à cuyo cargo corre el mariſcar. En eſte exercicio ſe mantienen algunos minutos debajo del agua. Eſta aficion á bañarſe las hace ir al Rio, al punto que paren, donde ſe laban, y bañan á ſu ſatisfaccion, y laban tambien á ſus hijos.

Antes del levantamiento de 1766 habia varias Miſiones en las tierras deſtos Indios. Los Jeſuitas cuydaban de las de los Indios de los llanos, y coſta; y los Franciſcanos del Colegio de Chillan de las de la nacion Pehuenche, algunas de ellas avanzadas haſta la Cordillera. Deſpues ſolo ſe ha podido eſtablecer la de Arauco, que ſirven los dichos Franciſcanos; los quales tienen en la plaza de Sta Bárbara un Hospicio, asi para la entrada á eſtas naciones, como para recoger, y doctrinar á los Indiecillos, que pueden atraer à fuerza de agaſajos, que hacen à ſus padres. Entre los Eſpañoles hay quatro Miſiones de In-

dios

dios amigos, y Christianos antiguos, que administraban los Jesuitas, y al presente Clérigos; que son la de la Mochita, Sta Fé, S. Christoval á orillas de Biobio, y à la otra vanda otra, inmediata á la plaza de Sta Juana. Los Indios destas quatro Misiones fueron siempre muy adictos á los Españoles, y lo son hoy, Sirven con fidelidad en los alzamientos contra los Indios bárbaros,

En el espacio, que hay desde Biobio hasta Chiloè hubo algunas Ciudades, fundadas en sitios ventajosos, amenos, y fertiles; las quales gozaban de quantas comodidades se podian desear, tanto en ganados, y frutos, como en ricas minas de Oro. El Conquistador Valdivia, despues de la Concepcion, fundò en 1552 la Ciudad Imperial en 39 gr. cerca de la costa, y la Villarica en la misma altura hacia la Cordillera. En el mismo año fundó la Ciudad de Valdivia. En el de 1553 la de Angol en 38 gr. que despues mejorò de sitio. En adelante D. Garcia Hurtado de Mendoza, Gobernador del Reyno, fundó en 1558 las Ciudades de Cañete, y Osorno. Aquella en 37 gr. 30 min. y esta en 40 gr. y medio, adjudicando los dos Fundadores á sus vecinos los Indios de sus respectivos contornos. Despues se fundó hà-

cia

cia la costa la Ciudad de Sta Cruz en 38 gr. La ràpida fundacion de estas Ciudades con corto nùmero de vecinos, por los pocos Españoles empleados en la conquista, y la prosperidad que desde el principio comenzaron á gozar, cargando de mas trabajo à los Indios en fábricas, cultivo de tierras, y labor de minas de lo que su acostumbrada ociosidad podia llevar, suscitó muchas inquietudes entre ellos; hasta que por los años de 1560 fraguaron un levantamiento general, incomodando à estas Ciudades con un teson invencible. Y aunque el valor de los Españoles solia desarmarlos en unas partes, se rebelaban con mas osadia y empeño en otras; de modo que por no poder las Ciudades resistir sus bloqueos, asaltos, trayciones, y crueldades, poco à poco se fueron despoblando en parte, y en parte muriendo sus moradores en su defensa. Muchos padecieron largos cautiverios, especialmente Mugeres tanto nobles, como plebeyas; de las quales descienden muchos de estos bárbaros. Entre la despoblacion, y destruccion destas Ciudades se incluyeron algunos Fuertes, como el de Arauco, y Tucapel.

La Ciudad de Osorno, que era la mas distante del centro de la guerra, fue la que mas resistió à la furia de los Indios,

de-

defendiéndola valerosamente sus habitadores, que se conservaron en ella aun sin esperanza de socorro de parte alguna; hasta que sabiendo el Gobernador D. Alonso de Rivera su peligro, y viendo por otra parte la imposibilidad de socorrerla despachó por Mar orden al Capitan Francisco Hernandez, que comandaba en ella, paraque la desamparase, y condugese toda la gente hacia las inmediaciones de Chiloè; que fundase alli dos poblaciones, una en Calbuco, y otra en Carelmapu. Executole el orden caminando con las precauciones convenientes las 40 leguas, que hay de distancia. Habia en Oforno un Monasterio de Monjas de Sta Clara, las quales acompañaron al vecindario con constancia, y exemplo, comiendo todas raices, y yervas silvestres à falta de otros viveres. Fundáronse las dos poblaciones; y las Monjas, y Frayles pasaron por Mar á la Concepcion, y despues aquellas á Santiago; donde fundaron el Monasterio, que hoy llaman Sta Clara la antigua. No quedaron Monjas en Oforno como ha escrito alguno; pues una sola, que fue cautivada, la rescatò, á costa de muchos peligros, el Capitan Gerònimo Peraza; y el Indio, que la tenia la acompañó hasta Santiago, donde se baptizò, y se llamó Rodrigo. Esto consta de papeles an-

antiguos. Lo que acabamos de decir falsifica ò à lo menos debilita la noticia, que se remitió de Valdivia el año de 1774, hallarse una Ciudad de Españoles, descendientes de los de Osorno, situada en una Peninsula dentro de una Laguna en las cabeceras de Rio Bueno, que es el que pasaba por Osorno; en donde, dice, se recogieron sus vecinos; y cuya descendencia, multiplicada con el tiempo permanece alli voluntariamente incognita. Todo lo qual parece fabricado sobre la fabulosa historia de las Batuecas. Destas historias de Ciudades incógnitas ha habido muchas en el Perù. Un vecino de Cochabamba, por tradiciones vulgares, solicitó el titulo de Gobernador del Gran Paytiti; suponiendo que en lo interior de la motaña habia una Gran Ciudad con este nombre, y otros pueblos, que gozaban sumas riquezas; pero que sus habitadores cuydaban sumamente de substraerse à la noticia de los Españoles. Y aunque consumiò crecido caudal en las entradas que hizo por aquellos incultos, y despoblados paises, sin encontrar poblacion, ni riqueza, nunca confesò el desengaño. Despues de sus dias ha habido pretendientes á este Titulo. pues aun el año de 1750 existia uno el qual es tan imaginario como lo es el Gran Paytiti, y la Ciudad de

Es-

Eſpañoles, deſcendientes de los de Oſorno, de que habla la relacion venida de Valdivia. Bien que pudiera, hacia aquellas partes al Oriente ó Sur de Chiloè, haberſe recogido alguna gente Europea, eſcapada de varios naufragios, y haber hecho alguna poblacion. Pero eſto es conjeturar; y deben manifeſtarlo otras noticias, adquiridas con el tiempo, además de las que corren. Porque las que haſta aquí ſe tienen neceſitan confirmacion.

Paſado caſi todo el terreno, que habitan las dichas parcialidades de los Indios, eſtà la Ciudad de Valdivia en 39 gr. 54 min. cercada de varios Rios; de los quales el mayor baja de la Cordillera por el Valle de Mariquina. Las aguas de ellos ſe comunican entre sí por canales naturales, formando una Iſla, que llaman del Rey al Sur de la poblacion. Por el brazo del Poniente pueden entrar embarcaciones grandes haſta la Ciudad. La tierra no tiene el mejor aſpecto por falta de cultivo; aunque por lo frio del temperamento no es la mas fértil. Con todo no faltan ganados de toda eſpecie; entre los quales abundan los Cerdos, con que en otro tiempo ſe ſocorrian las Ciudades arriba referidas, quando eſcaſeaban los viveres. A alguna diſtancia de la Ciudad, ha-

cia

cia la Cordillera hay Valles fertilisimos para todo género de frutas, y semillas. Si se hubiera sabido conservar esta Ciudad fuera una de las mas opulentas desta Amèrica. Su Oro fue nombrado siempre por su ley, que no bajaba de 23 quilates, y por su abundancia; particularmente el que se sacaba de las Minas de la Madre de Dios, ademas del que se lababa en Rios, y Esteros. Pero hacia el fin del siglo 16 fue destruida por los Indios, matando en una noche à casi todos sus moradores, por vivir con gran descuido estando tan revuelta la tierra, y tan insolentados los enemigos.

Conocieron las naciones estrangeras mejor que los Españoles la importancia deste pais; pues los Ingleses pensaron en hacerse dueños de èl en 1624. El año de 1643, quando los Olandeses eran dueños de la mayor parte del Brasil, embiaron una Esquadra con todas las provisiones para fortificarse. La entrada de estos, y su establecimiento puso en arma no solo al Perú, sino à los Indios bárbaros. Estos los incomodaron mucho; y despues de varios contratiempos, que padecieron los enemigos, desampararon la tierra. Ocupada nuevamente por los Españoles la fueron fortificando con Castillos, y baterias en la boca del puerto. Los Castillos son el de Cru-

ces,

ces, Niebla, Corral, Amargos, y ultimamente el de S. Carlos. La Plaza està en el continente; pero ahora 16 años se trasladó la fuerza principal á la Isla de Manzera, colocada enfrente de la boca del puerto; en cuya entrada estan los Castillos de Amargos, y Niebla, todo fortificado á la moderna. En todo tiempo tiene de guarnicion este Presidio seis Compañias de Tropa reglada, una de Artilleros, y otra de Pardos. A él son embiados muchos delinquentes del Perù. En la Plaza antigua reside un Cura, y 4 Religiosos Franciscanos, que sirven las Capellanias Reales de los Castillos. Hay Convento de S. Francisco, y Hospital de S. Juan de Dios. Toda su feligresia pasa de 2 y Almas. Demàs de esto tienen los Misioneros de Chillán tres Misiones de Indios. Vna de los circunvecinos en la misma Plaza, y otras dos tierra adentro, que son la de la Concepcion de Arique, y la de San Josef de Mariquina. Todas con 1400 Almas. Otras dos se estan fundando en la costa de Niebla. Tambien hay proyectadas otras dos á orillas de Rio Bueno. Los Indios pertenecientes á esta Gobernacion tienen mejor disposicion, y aptitud para abrasar sériamente el Christianismo que los de la frontera de la Concepcion desde Biobio

para el Sur; y hay muy fundadas esperanzas de que se adelantarian estas Misiones mucho internandose á la otra parte de Rio Bueno, que está 16 leguas al Sur de Valdivia, dandose la mano, y comunicandose con Chiloè.

Esta comunicacion se ha deseado siempre; pero nunca se ha intentado, considerando que todo el terreno que media está habitado de infieles, que habian de oponerse al paso. Pero viendo quan util seria que aquellos dos puestos pudieran mutuamente socorrerse, y al mismo tiempo sojuzgar la nacion, que allì habita: se intentò el año de 1759 que un Capitan de Valdivia, D. Juan Antonio Garreton con 190 hombres entrase hasta aquel Rio, hiciese un fuerte en su orilla, y esperáse á la gente que debia venir de Chiloè por el otro lado, á quienes se habia embiado orden por Mar paraque saliesen en el tiempo, que se ordenaba. Estas òrdenes, por contingencias del Mar, no llegaron á tiempo á Chiloè, ò no llegaron absolutamente. La Tropa de Valdivia se vió una noche acometida de 4ß Indios, que aunque repelidos con valor, se consideraba volvieran en mayor número à arrojar de allí à los Españoles. Fue preciso pues retirarse con sola la pèrdida de un hombre, y algunos

ho-

heridos; dexando cerca de 600 entre heridos, y muertos de los enemigos, segun se supo de dos prisioneros.

En la costa, que corre de la Concepcion à Valdivia hay dos Islas poco distantes de tierra firme, y de igual temperamento, y fertilidad que el continente. La primera es la de Sta Maria en frente del Rio de Arauco en 36 gr. 50 min. La otra es la de la Mocha hacia la boca del de la Imperial en 38 gr. 30 min.

De lo poblado deste Obispado lo mas remoto es la Provincia de Chiloè. Comprehende muchas Islas; de las quales la mayor es la que dá nombre à todo el distrito. Esta que no sobresale hacia el poniente à la direccion, que corre la Costa Norte Sur, està separada del continente por ancho brazo de Mar, que la circunda por su Oriente. Corre desde la punta de Huechucucuy, que està en 41 gr. 50 min. hasta la de Quilan en 44 gr. 10 min. Su longitud, tomada del Meridiano de Tenerife es de 302 gr. 39 min. Es de figura irregular. Por el Norte es ancha, y por el Sur angosta. Esta Isla solo està poblada, y mal, hacia las costas del Norte, y Este. Su temperamento es sumamente destemplado por lo borrascoso de continuos temporales, y aguaceros. Con todos los vientos

tos llueve menos con el Sur, que cauſa ſequedad. Si dura eſte ſe pierden las ſementeras, y con el Norte, por la grande humedad, ſe pudren. Es preciſa la alternativa para lograrlas. Se dá Trigo, y Cebada, que apenas llegan á perfecta madurez. La ſogata, ú horno los pone en eſtado de tener pan, que ſolo comen los dias de fiesta, y eſto los acomodados. Pero abundan las Papas. La Cebada toſtada, y hecha harina, ſirve de alimento en una bebida, que llaman Ulpo. Uſaſe tambien en caſi toda la extenſion deſte Obiſpado. Se coge Quinua buena, que mezclada con Cebada ſirve para Chicha. El Maiz es poco; ni abundan los Frixoles, y Zapayos, pero ſi las Habas, y Papas. La fruta mas abundante ſon las Manzanas de varias eſpecies. Las Freſas ſon aqui, como en todo el Obiſpado grandes, y excelentes al guſto. El Arbol de la Luma produce una pequeña fruta negra, y ſabroſa, de que ſe hace una Chicha deliciosa. No hay Ubas, ni Limónes. Produce la tierra, aunque no de la mejor calidad, á excepcion de las Lumas, y Alerces, algunas maderas. Hay poco ganado mayor, y menor; pero en ſu lugar ſe crian muchos Cerdos, de que ſe hacen Jamones. En los eſteros, y Lagunas hay un anfibio, algo parecido al Caſtor; pero

no

no se aprovechan de su lana. No se conoce en estas Islas animal alguno venenoso. En las playas hay abundancia de pescado, y de mariscos; destos se alimentan sus habitantes con preferencia á las carnes. Se cree que el uso de los mariscos hace fecundas á las mugeres. La principal riqueza destas Islas era en otros tiempos el Ambar; el qual al presente se halla muy poco, ó no se busca como antes. Hoy su comercio se reduce á Tablas de Alerce, que cortan en las faldas de la Cordillera, de que se traen al Perú mas de 50 ℔ al año: las Lumas, que sirven para varas, y exes de Coches, y algunos Jamones. Con su producto se proveen de lo necesario para vestir, y de Sal, Ají, Azucar, Vino, Aguardiente &c. Allí solo se fabrica algun lienzo burdo de Lino de la tierra, mas tosco que el Ruan.

En toda la Gobernacion de Chilcé no hay mas que 5 pueblos mal formados, que son: la Ciudad de Castro hacia el Este: Chacao, fondeadero antiguo, Calbuco, y S. Carlos, y Carelmapu. Ninguno de ellos en la costa occidental. La Ciudad de Castro se fundó en 43 gr. en tiempo del Licenciado Lope Garcia de Castro siendo Gobernador del Perú, por Martin Ruiz de Gamboa en 1566. Su fábrica fue regular; pero arruinada por un

un temblor esta hoy hecha, por la mayor parte, un pueblo de Chozas. Ademas de la Iglesia parroquial, tiene un Convento de S. Francisco, otro de la Merced, y una Residencia de Misioneros de S. Francisco, que tienen á su cargo algunas Misiones de las que gobernaban los Jesuitas. Tiene Cabildo con dos Alcaldes ordinarios, quatro Regidores, y demas oficios correspondientes, y un Escrivano, que es el único de toda la Provincia. Gobiérnala un Corregidor. Su vecindario está repartido, y dispersо en estancias, y Chacaras. Las casas son de madera con techos cubiertos de paja, à excepcion de tal qual con las Iglesias, Conventos, y casas de Cabildo. Tiene un fuerte hacia la playa. En 1600 fue saqueada por el Pirata Ingles Baltasar Corder, auxiliado de los Indios, que se hicieron sus prácticos; y con la estratagema de fingirse amigo llevó à dar gracias á la Iglesia á los asustados habitantes; en donde fueron muertos á excepcion de las mugeres. En 1615 volviò à ser destruida por Jorgo Spilberg con saqueo, y fuego. El Curato desta Ciudad comprehende la mayor parte de la Isla grande ſá mas de las Islas habitadas, que son 15. Tiene en su jurisdiccion 49 Capillas, en donde se doctrinan los dias de fiesta, y cumplen anualmente con la

Igle-

Iglesia, asi los Indios como los Españoles de los contornos. Esto mismo sucede en las Capillas de los demás Curatos.

Tiene este partido un Sargento mayor con sueldo para la disciplina de 13 Compañias milicianas de Infanteria, dos de Caballeria, que llaman de la Nobleza, fuera de las del vecindario, y la del Corregidor con un destacamento de Artilleros para el Fuerte.

Hacia la parte del Norte desta Isla está el Curato de S. Antonio de Chacao en 41 gr. 46 min. En el surgidero deste pueblo daban fondo los Navios, que iban del Perú, y Chile, entrando por un canal, en que por los bajos, laxas, y remolinos, como tambien por las furiosas corrientes, que en tiempo de calmas dexaban sin gobierno las embarcaciones, se experimentaban sucesos fatales, pérdidas, y inevitables peligros: por orden del Rey se fundó en 1768 un pueblo con el nombre de S. Carlos en el puerto de Lácuy cerca del puerto del Ingles en una espaciosa, y bien abrigada Bahía en 41 gr. 50 min. de latitud, y 303 gr. 39 min. de longitud, al Oeste de Chacao; en donde se ha construido un Fuerte quadrado con Baluartes, Foso, y Estrada cubierta en la punta de Teque, capaz de 24 cañones. A este puerto llegan hoy los

Na-

Navíos con seguridad. La poblacion, puesta debajo del Cañon, es regular. Aqui reside el Gobernador General, y los Tenientes de oficiales reales. A poca distancia de agua en el canal de Chacao el Rio de Pudeto, que es el mayor de la Isla. Por razon del comercio se han aveciadado aqui muchas familias de Chacao; y su Cura es tambien Capellan Real Real del Fuerte. Chacao tenia Iglesia parroquial, la qual se quemò el año de 1770. En su jurisdiccion hay 18 Capillas de Indios: dos Islas pobladas, y 3 sin gente. Tiene un Fuerte muy maltratado; pero conserva algunos cañones; y los milicianos alternan en su guardia.

Mas adentro para el Nordeste està el Curato de S. Miguel de Calbuco. El pueblo està situado en una Isla poco distante de tierra firme. Tiene un Fuerte á la orilla del Mar. La poblacion, que lo circuye debe considerarse toda militar. Los demas feligreses viven dispersos en las orillas de tierra firme, y en las Islas pobladas de su jurisdiccion. Tiene 12 destas, y 13 despobladas. Hay 11 Capillas de doctrina de Indios. Destos hay dos reducciones, que llaman de los Indios del Rey. La una es la de Calbuco, y la otra la de la Isla de Abtao. Estos Indios fueron de Osorno; y como amigos, y leales siguieron à los Es-

pa-

pañoles hasta Calbuco quando por la invacion de los rebeldes se abandonò aquella Ciudad, y se refugiaron aquì con sus habitantes. Ayudaron á hacer el fuerte en tierra firme, que como fuese atacado muchas veces por los Indios Juncos, para mayor seguridad, pasaron el fuerte á esta Isla. Estos Indios sirven al Rey quando es necesario, y llevan de su orden una gratificacion cada año. Antiguamente servian de Soldados contra los rebeldes. Al Nordeste de Calbuco está el Volcan de Huañauca en la Cordillera; el qual dexa ver su horroroso incendio casi todo el año. La gente deste Curato se emplea en el corte de tablas de Alerce en la vecina Cordillera; à que concurre la del partido de Carelmapu, que está en tierra firme al Norte del Canal de Chacao. No tiene al presente poblacion regular, aunque la tubo antes. Tiene un fuerte, que llamaban de Maúllin á orillas de un Rio llamado del Peñon. Este puesto de Carelmapu fuè el primero, que ocuparon los Españoles quando se poblò esta Provincia de Chiloè. Fue insultado en 1643 por un Pirata Olandes, nombrado Enrique Breaut; el qual entrò á saco, llevandose muchas familias á Valdivia para poblarla, y establecerse allí. Por este motivo se pasò el resto de la gente à

Chacao. En 1720 llegó Cliperton Ingles al puerto, que hoy se llama de S Carlos; y registró á Carelmapu, en donde solo hallò unos pocos ranchos, que son donde vive la poca gente deste partido,

En estas Islas, y sus adyacencias hay muchas misiones; las quales, despues de la expulsion de los Jesuitas, se confiaron à los Franciscanos del Colegio de Chillàn; pero por las dificultades de proveerlas de sujetos de aquel Colegio, ha obligado á que se cediesen al de Sta Rosa de Ocopa del Arzobispado de Lima, que actualmente las provee, y administra. Las Misiones, que asisten son las de Achao para los Huayquenes, y los Chonos, que habitan en unas Islas deste nombre cerca de tierra firme al Sueste de Castro. Atienden tambien à toda la Isla de Quinchao, que es de las mayores en frente de Castro: la de Conchi en los Payos, que habitan en la costa de la Isla grande, que corre de Castro para el Sur: à los que habitan en las orillas de la Laguna de Cucau, sita hacia la costa occidental de la Isla: la de Kaylen ò Kaulen, Isla donde deben reunirse los nuevos convertidos en la tierra firme al Sur de Chiloè, que llaman Caucàhues; y debe estenderse el celo de los Misioneros de esta hasta el estrecho de Magallanes, è Islas

del

del fuego. Lo que si se consigue será de utilidad, y adelantamiento para la religion, para el estado, y para la Geografia. Demas destas Misiones hay otra, que se llama circular. Dá socorro á parages, y partidos, que carecen todo el año de pasto espiritual en 74 Capillas, yendo de unas á otras los Misioneros por agua, rodeados de peligros por lo tormentoso de los vientos, y debilidad de las embarcaciones. Es de mucho beneficio á los tres Curatos, y de consuelo à aquella pobre gente. La gente de toda esta Provincia llega à 16 y Almas.

Pasada la grande Isla de Chiloé se encuentra la Isla de los Huafos en 44 gr. 18 min. y mas al Poniente la de Sta Catarina en 45 gr. 6 min. Entre los 45 y 46 gr. hay un Archipiélago de Islas, que llaman las Huaytecas, que algunos han llamado de los Chonos. Cuyo número, figura, magnitud, puertos, y canales, no se han averiguado hasta ahora: Algunas de ellas son peñas escarpadas, otras estan como quemadas, y estériles. En otras hay algunos Indios bárbaros, que se alimentan de Marisco, que por tiempos se retiran al continente. Despues sigue hasta los 47 gr. una peninsula, nombrada Taytao ó de tres Montes. Al Nornoeste de ella en 46 gr. se encuentran varias Islas. Entre ellas está la

de

de Inche, y el puerto del Pingue Ana antes de la punta, ó cabo de Taytauhauhuon. Se pensó en poblar esta Isla; pero por su suma destemplanza, y la infertilidad del terreno se retiró la gente que habia pasado yá á ese fin. Pasada esta Peninsula sigue el Golfo de Penas en 47 gr. 15 min. en que se ven algunas Islas; de las quales la mayor es la de Huayaneco en 47 gr. 44 min. cerca de la qual está otra, donde se perdió el Vvager, Navio de la Esquadra de Anson en 1741. Sigue la Isla de la Campana que es grande. Està entre 48 y 49 gr. y medio. Toda esta costa hasta el cabo de Pilares corre Norte Sur. Y no es cierto lo que afirmò el Capitan Cheap que el motivo de su pèrdida fuese por error de las Cartas, que ponen la costa en la direccion Norte Sur, debiendo ponerla Noroeste Sueste; pues aquella se ha confirmado nuevamente. Y asi lo que afirmó mas fue por disculpar su error, que una verdad, que deba seguirse. En el continente desta costa hay pocos Indios, y esos errantes, muy pobres, y bàrbaros. En el Estio vienen á la costa à pescar, y el frio los hace retirar tierra adentro à mejorar de temperamento.

Tambien pertenecen à este Obispado las Islas de Juan Fernandez. La mayor, y

mas

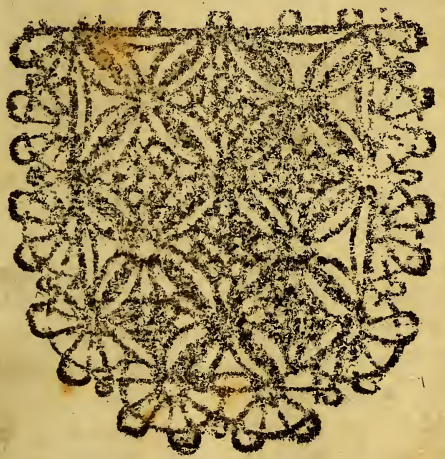
mas vecina à la tierra està en 33 gr. 42 min. y à 80 leguas de Chile. La Descripcion deftas Iflas corre en el Viage de Jorge Anfon, en el de Biron, y con toda exactitud, y prolixidad en el de D. Jorge Juan, y D. Antonio Ulloa. En la de mas afuera no hay gente por no tener puerto alguno; pero aunque de peñafqueria, no dexa de fer frondofa. Hay muchas Cabras, que en otro tiempo fe llevaron de Chile. Son innumerables en las dos los Lobos, y Leones marinos. La de afuera es abundante de agua, con no tener mas de una legua de largo, y media de ancho por donde mas. Se llega á ella, aunque con peligro, en tiempo bueno, en Lanchas. Diſta de la grande 36 leguas. La Iſla de tierra tiene de largo de Levante á Poniente 4 leguas. Tiene una enſenada por el Norte, que ſirve de puerto, poco ſeguro en algunas eſtaciones. Hay en ella muchos paſtos, y algunos pequeños Valles de igual fertilidad, que el continente de Chile. Se pobló, en toda la forma, que permite ſu extencion, de orden del Rey en 1750. Eſtando baſtantemente adelantada la poblacion, y conſtruida una bateria, ſobrevino el temblor de 25 de Mayo de 1751, que ſe experimentò en el Reyno de Chile, y alcanzó à eſta Iſla. Se deſtruyó la nueva poblacion y todo

lo

lo fabricado por la irrupcion del Mar; ahogandose el Gobernador, su Muger, y otras 38 personas. Despues se ha reedificado la poblacion en lugar proporcionado y seguro de semejante desgracia, como tambien una Fortaleza y Bateria fortificada de buena Artilleria para defensa del Puerto. Tiene Guarnicion de Tropa Reglada, que cada dos años se muda de la Concepcion con un Comandante, que la gobierna. Su puerto esta fortificado con buena Artilleria. El año pasado de 1776 se dió licencia paraque pasasen à ella algunas familias. Hay ganado de toda especie, algunas semillas, hortalizas, y frutas. Hay dos Curas Capellanes Reales. Los tribunales del Reyno embian algunos delinquentes por modo de destierro; y el año de 76 se despacharon de Santiago algunas Mugeres mundanas.

Con este Obispado damos fin à la Descripcion de todas las Provincias, que comprehende el Virreynato del Perù Se han ido imprimiendo anualmente al paso que se han ido adquiriendo las noticias Todo este tiempo ha sido necesario por la tardanza de los Corregidores, escusandoje unos con las ocupaciones de sus cargos; otros por la falta de sugetos hàbiles en las Provincias à quienes en-

encargar las relaciones: muchos las han embiado diminutas, y nada ajustadas à la instruccion que se les remitiò; de modo que ha sido precisso volverlas. Porque no es facil conocer las qualidades, y circunstancias de una Provincia para dar razon de ella, en donde no hay persona que tenga inteligencia ni conocimiento para entender lo que se le pregunta, y assi ha sido preciso repreguntar à sus sucesores, y investigar de unos, y de otros valiendonos de todos los medios hasta enterarnos de lo que se pretendia. Con todo aun necesita retocarse en algunas partes esta obra corregirla, y ponerla en otra forma; lo que esperamos executar en adelante.



34796

DISERTACION FISICO EXPERIMENTAL SOBRE LA NATURALEZA del Ayre, y sus propriedades. Por el D. D. Cosme Bueno Año de 1796.

1. EN la armoniosa fábrica del Universo apenas se encuentra cuerpo que deba excitar mas nuestra atencion que el Ayre; pues sumergidos en el que incesantemente circunda nuestro Globo, no solo contribuye á la conservacion de nuestra vida en la respiracion, sino tambien por lo que nos baña externamente, comunicamos continuamente sus alteraciones, de modo que và al paso del suyo regularmente nuestro temperamento. No solo nos sirve como vivientes, sino como racionales, siendo el vehìculo de nuestros pensamientos y el medio de nuestra instruccion. Sin su presencia ni tubieramos voces ni noticias. Por el nos instruimos de las verdades mas importantes, como que es el conductor de las palabras. Modificado variamente por los organos de la voz, tiene virtud de exîtar las pasiones del Alma, y de ponerlas en tranquilidad. Movido sin duda de esto

BD797
P471